

EL ESPEJO

EL ESPEJO
EL ESPEJO

Extracto del libro: EL ESPEJO, Nº 8.
aeex. Asociación de escritores extremeños

PATRICIA LUNA
(CÁCERES, 1988)

I

Desnudar vuestra poesía,
obligarla a ser mía.

Violar la métrica
de vuestros versos
y esclavizar su tempo.

Así como vosotros
hacéis esclavos a los hombres
yo haré mía la poesía.

II

TE BESO Y ME VOY

Me dices con voz
dogmática que la poesía
ha de remover conciencias.

Y yo, que la perdí allá por diciembre
te beso los labios y sonrío
esperando desviar tu inteligencia.

Y cierro los ojos,
y veo seis mil cuerpos vagantes
en un mar. A la espera de entrar
en el infierno. En busca de la vida
que no perdieron en el océano.

Y yo, que perdí la vergüenza

allá por Enero, me enfado.

Y grito “cabrones” a los ministerios.

Y ahora, que se acerca un veintiséis de junio.

Y que gastamos ese dinero

que la educación requiere

y la sanidad suplica

en carteles de colores que nos apartan

los ojos de las mentirasde un programa

electoral

para que no tomemos represalias

después de cuatro años

de visctoria y dinero en sus bolsillos.

Ahora,

yo,

me enfado.

Y una voz radiofónica me cuenta

que ha muerto el rey del blues.

Y me enfado. Porque su

“Rock me Baby” (que adoro)

no me resuena a nada

cuando miro las caras de esos seis mil cuerpos

abandonados.

Y aoarece una foto de un niño

en Siria:

su cabeza, no mide más que mi dedo.

Y me enfado.

Y te he escrito un poema,
que no hace tomar conciencia.
Y ni siquiera grita cuando me enfado,
así que mejor recojo mis cosas
y me voy.

III

*Como perro
que sabe*

*que lo que fuera amor
no entiende de olvido.*

Ada SALAS

Ahí estás, de nuevo tú.
Con tu abrigo manido
de hace doscientos años.
Con esa sonrisa
que ya ha librado más batallas
que primaveras podrás
algún día cumplir.
Tu barba de diez días
-sin mí-
Tu pelo mal cortado
por mis manos perezosas
hace solo unos meses.
Tu cigarro en la mano
y un montón de besos par darme
que nunca adivinaré a qué saben.
Tu postura erguida,

siempre a la defensiva,
como si fuera a quitarte la vida
en cada inhalación.

Como si yo fuera el veneno,
y no la cura.

Me agarro a tu risa
como me agarro a la vida
sabiendo que un clavo ardiendo
quema las manos
pero que el fuego es lo único
capaz de iluminar mi oscuridad.